

Respetar el Templo

Lectura Bíblica:

S. Juan 2:12-17

Palabras Nuevas

becerros
 ovejas
 palomas
 ofrendas
 cueva de ladrones
 altar
 adorar
 despreciar
 santuario



¿A veces te piden tus papás que limpies tu cuarto? ¿Tu mamá te pide a veces que le ayudes con el aseo de la casa? ¿Alguna vez has ayudado a limpiar el templo? En muchas iglesias, las familias ayudan a hacer el aseo del templo.

En la lectura Bíblica de hoy, Jesucristo fue a Jerusalén para visitar el templo. Allí vio muchos animales. Había becerros, ovejas, y palomas que la gente compraba y vendía dentro del templo. Esto estuvo muy malo. El templo no es un lugar para comprar y vender. Dios quiere que el templo se use para adorarlo a El y para orar. Cuando Cristo vio lo que sucedía, ¡se enojó! Tomó unos mecates e hizo una cuarta, y corrió del templo a los animales y a la gente que los vendía. Luego dijo a la gente, “La casa de mi Padre es una casa de oración. ¡Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones!”



Cristo respetaba la casa de Dios. El sabía que Dios estaba allí, y que El quería que su pueblo viniera al templo para escuchar su Palabra. Cristo sabía que lo que la gente hacía allí ofendía a Dios. Era pecado, porque no respetaban la casa de Dios.



Nosotros asistimos al templo porque es un lugar especial para adorar a Dios. Aquí llegamos para escuchar la Palabra de Dios. Aquí le adoramos y hacemos oración, porque el templo es un lugar de encuentro con Dios.



El altar es un lugar muy especial dentro del templo. En este lugar, nuestro pastor nos guía en la oración. Los que están preparados para hacerlo van al altar para recibir la comunión. También ponemos nuestras ofrendas sobre el altar.

Porque respetamos el templo, entramos en silencio, y nos quedamos quietos para escuchar la Palabra de Dios. Cuando hacemos esto, mostramos que respetamos el

templo y que respetamos a Dios. Si respetamos a Dios, no vamos a correr y jugar o hacer mucho ruido en el santuario. No debemos gritar o pelear en el templo.



Dios mismo está presente con nosotros en este lugar santo. En lugar de gritar y pelear en el templo, debemos usar todas nuestras fuerzas para cantar alabanzas alegres al Señor.



Si sucede que alguna vez faltamos el respeto debido a este lugar santo, debemos pedir a Cristo que nos perdone. El nos perdonará. Luego debemos pedirle que nos ayude a respetar el templo, así como El respetó el templo en Jerusalén. Cristo nos ayudará a respetar el templo.

Versículo de Memoria

Yo me alegré con los que me decían: A la casa del Señor iremos.

Salmo 122:1

EL TERCER MANDAMIENTO

Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

¿Qué significa esto? Debemos temer y amar a Dios de modo que no despreciemos su Palabra y la predicación de ella, sino que la consideremos santa, la oigamos y aprendamos de buena voluntad.

Contesta cada pregunta con una sola palabra.

¿Cuál mandamiento estamos estudiando hoy?

El _____

¿Para qué es la casa de Dios?

Para la _____

¿Qué son dos cosas que hacemos en el templo?



¿Cómo se llama el lugar muy especial dentro del templo?

El _____

¿A quién debemos orar cuando necesitamos ayuda?

A _____

Escribe las palabras que faltan del significado del Tercer Mandamiento.

Debemos _____ y _____ a Dios de modo que no _____ su Palabra y la predicación de ella, sino que la consideremos _____, la _____ y _____ de buena voluntad.

Conecta los puntos empezando con el número 1. Luego, añade una campana, una cruz, una puerta, ventanas, y cualquier cosa para hacer tu dibujo más bonito.

